

Juan Carlos Barnusell, ocho años presidente de INTES

“ME HUBIERA GUSTADO CONVENCER A MÁS FAMILIAS DEL COLEGIO DE QUE *INTES* ES UNA TAREA DE TODOS”

Si ven a Juan Carlos Barnusell por el Colegio, que desgraciadamente será ya difícil, no hace falta que se pongan de perfil: no les seleccionará para animar la cena-INTES de Navidad, ni les pondrá debajo del bigote unos números para la rifa del momento, ni tendrán que buscarse a toda prisa un delantal para fabricar tortitas con nata en el gimnasio. Juan Carlos ha dimitido como presidente de INTES. Afortunadamente, parece que las tortitas tienen garantizada la continuidad. Menos mal, si no a los de Primaria les da un telele.

—¿Por qué te vas?

—Ya no tengo hijos en el Colegio, me resultará más complicado todo si no tengo esa relación tan directa con las personas de Los Olmos.

—¿Qué te hubiera gustado hacer, que no has hecho, como presidente de INTES?

—Convencer a más familias del Colegio de que INTES es una tarea de todos, cuya trascendencia se nos escapa y que entenderíamos solo si no pudiéramos dar a nuestros hijos la educación que sabemos reciben aquí.

—Hay quien no está de acuerdo con que exista una fundación como INTES, ya que “las necesidades, dicen, son algo relativo”. ¿Qué argumentos hay a favor de INTES?

—En ocasiones encontrar un colegio como el nuestro no es fácil, y conociendo esto, ninguno estamos libres de sufrir un cambio negativo en nuestras vidas que nos conduzca por cuestiones económicas a prescindir de la educación que queremos para nuestros hijos. ¿Quién nos ayudaría en esas circunstancias? ¿Deberíamos buscar otro centro cualquiera? La solidaridad de las familias hay que buscarla también en estas circunstancias. No se trata de caridad, quizás de compañerismo o de amistad, incluso de egoísmo, pues la sociedad en la que vivimos tendrá en el futuro mejores personas.

—La gente que “ayuda”, ¿son siempre los mismos, o se notan relevos y que casi todo el mundo arrima el hombro en lo que puede?

—Hay muchas familias que ayudan calladamente, con su cuota de socios, sin ellos tendríamos poco que hacer; otro participan asistiendo y pagando las diferentes propuestas en las actividades que organizamos; y ciertamente un pequeño grupo, que suelen ser siempre los mismo, aparte de colaborar en todo lo dicho, se “remangan” para lo que sea. Somos los que “mejor nos lo pasamos”.

—Como anécdota, ¿hay quien devuelve la bicicleta o la cesta de Navidad, o al que le toca se la lleva siempre?

—Alguna vez se ha tratado de devolver, pero es mejor que se disfrute del premio, es lo justo. Hace un par de años nos tocó la lotería de Navidad y bastantes familias nos devolvieron el importe de forma anónima, 3000 euros de donativo en total.

—¿Qué consejos le vas a dar al nuevo presidente?

—Quizás que tener la posibilidad de ayudar a las personas con esta intensidad es un lujo que no todos pueden disfrutar.

Qué razón tienes, Juan Carlos. Bueno, se te echará de menos. Aunque siempre nos quedará París...

(No estén tristes, envíen un correo a esta web del APA (contactar@apalosolmos.com) y les diré dónde pueden encontrar a Juan Carlos Barnusell fresco como una lechuga y lozano como una rosa.)

Joaquín Roselló